

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1.50.

PROVINCIAS. . . 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA, A LO MENOS UNA

VEZ CADA SEMANA.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando a esta Administración su importe en sellos de correo.

NO LO ENTIENDO.

Hablemos un poco del general Martínez Campos.

Este buen señor está llenándose de confusiones desde que se apeó del ministerio.

Sus amigos le jugaron una partida mas que serana, partida que solo puede compararse con la que él nos jugó allá en Sagunto al espirar el año 1874.

Desde aquella memorable fecha, lo digo con franqueza, el nombre de don Arsenio adquirió para mí cierto no sé qué, que me volvía a la boca cada vez que lo recordaba.

Pero yo soy de aquellos que dicen que si a enemigo que hoye hay que hacerle el puente de plata, a enemigo que viene debe construirse el puente de oro.

Y de aquí que el amargor que yo sentía al hablar del general, se suavizara algún tanto desde el momento en que su reciente noble actitud parecía demostrar que el hombre se había humanizado.

Esta creencia hizo que me humanizara yo también respecto al ex-presidente del Consejo de ministros.

Ya sé que me dirán ustedes que don Arsenio la hizo demasiado gorda para que fácilmente pueda olvidarse, pero... ¡que demontre! lo hecho hecho está y no es cosa de andar cada día a la greña por lo que ya no tiene remedio.

Esta reflexión me hacia yo cada vez que en mi interior sentía cierta cosa que me indicaba una marcada disidencia entre mi conducta y mi deber.

Por otro lado, y para mayor descargo de mi conciencia, debo decir que mi actitud para con el general no ha sido nunca hija de miras interesadas.

Veía a don Arsenio frente a frente de don Antonio y esto solo me bastaba.

El general y yo íbamos a un mismo objeto: a hacer la guerra al monstruo.

Por esto no tuve inconveniente en que se le levantara el puente de oro a fin de que el ex-gobernador de Cuba pudiera acercarse a mí con toda seguridad.

Pero es el caso que don Arsenio es para mí un hombre incomprensible.

Sus antiguos amigos le hacen descender de la presidencia del Consejo de ministros por medio de una jugarreta en donde la lealtad representa un papel algo problemático.

Esta jugarreta saca de sus casillas al general que en un momento de santa indignación esclama: La lealtad es la primera condición del hombre de Estado.

Cualquiera al oír este disparo vé enseguida el blanco a donde vá dirigido: cualquiera al oír el cañonazo cuenta con la aparición de una bandera negra.

Y sin embargo, ¡cosa extraña! don Arsenio no habla claro.

Eso sí; en punto a conferencias dudo que haya quien le aventaje.

Conferencia con los blancos; conferencia con los negros; conferencia con los rojos: su actividad en esto no tiene rival. Todo se le vuelve ir y venir de aquí para allá y cuando la gente espera que de tantas y tantas conferencias salga alguna cosa, a lo mejor... Aaaaah!.. el general ha tomado el tren y se ha marchado a Andalucía.

Y ya tienen ustedes diez y seis millones de bocas españolas que se abren desmesuradamente y que esclaman a la vez: Pues señor, no lo entiendo.

El general se pasea por el fertilísimo suelo andaluz, por mas que el mes de Enero no sea muy apropiado para estasiarse con la fertilidad de un país, y en tretanto, su amigo don Antonio Cánovas del Castillo por un lado; su compañero el señor Orovio por otro; su correligionario el señor Elduayen por otro, dirigen al turista saguntino cada varapalo que le dejan hecho una miseria.

— Ahora, ahora será ella! dicen los entusiastas del maltratado general. En cuanto llegue a su noticia lo ocurrido en el Congreso, y se haga cargo de las caricias que le han regalado el leader de la conservación y sus conmitones, ya verán ustedes como se nos presenta don Arsenio armado de punta en blanco y no deja títere con cabeza.

Y efectivamente; don Arsenio permanece con toda tranquilidad en Andalucía sin cansarse de admirar la frondosidad de aquellos campos y la sal de aquellas muchachas.

Pero todo tiene su fin en este mundo, y el general que por lo visto no ha pensado nunca establecerse en la tierra de María Santísima, lía por último el petate y... ya le tenemos en la Corte de las Españas.

Volver a Madrid don Arsenio y empezar nuevamente aquello de las conferencias, todo ha sido una misma cosa.

El general conferencia con Balmaseda; conferencia con Sagasta; conferencia con el ministro de la guerra; conferencia con Albacete; en una palabra, conferencia con todo el mundo.

Si el arte de gobernar, ó de hacer la oposición, consiste en conferenciar, yo aseguro que don Arsenio le dá quince y falta al mismísimo Metternich.

Yo tengo para mí que el señor Martínez Campos se

ha puesto en la cabeza que las conferencias son una especie de Revalenta árabe que todo lo curan.

Hay clérigos que por medio de oraciones pretenden hacer desaparecer las nubes de los ojos y yo casi llego a creer que don Arsenio es un clérigo con tres entorchados que pretende también hacer que desaparezcan sus adversarios por medio de conversaciones.

El procedimiento no es de mi agrado. Me parece que el específico no es el más conveniente para esperar un resultado satisfactorio, mucho menos cuando se aplica a distintas naturalezas.

Háganme ustedes el favor de decirme cómo se compagina eso de conferenciar con Balmaseda por un lado y con Sagasta por otro.

Díganme qué puntos de contacto puede haber entre un Alonso Martínez y un marqués de Orovio.

Explíqueme como se barajan un Cánovas del Castillo y un Duque de la Torre.

Esta especie de pisto, francamente, me tiene vuelta la cabeza, y así no estrañen ustedes que me deshaga en conjeturas sin que apesar de mis deseos, me sea posible sacar nada en limpio.

Desde el regreso del general a Madrid solo he sabido que las conferencias se han renovado.

He sabido más: he sabido que don Arsenio se sentó en el Congreso detrás del señor Albacete.

Las señas son mortales.

Y si a esto añadimos que hay quien asegura que el general vá a emprender dentro de pocos días un nuevo viaje, mientras que por otro lado se dice también que la broma acabará con darle la cartera de la guerra en el ministerio Cánovas, acabo yo también por decir:

¿Quién me compra un lío?

EL MILENARIO.

Ustedes no ignorarán que se trata de celebrar el milenario de la invención de la Virgen de Monserrat, cuyo pensamiento es debido a diferentes devotos que se han propuesto dar mayor realce, si es posible, a la que los entusiastas llaman la perla de Cataluña.

No es mi fuerte, señores míos, eso de meterme en lo que atañe a los santos, pero como tengo un amigo que cuenta no más que tres cuartos de siglo y se ha empenado en que publique algunas noticias acerca de lo ocurrido en Barcelona con la citada Virgen allá por los años 1824 (largó es la fecha) voy a complacerle, copiando al pie de la letra lo que me ha contado, que poco más o menos es lo siguiente:

Sobre el mes de marzo del año 1820 se promulgó la

constitucion; aquella constitucion que el inolvidable Fernando VII, de feliz memoria, saludó con las célebres frases: *marchemos todos, y yo el primero, por la senda constitucional*; frases que no impidieron que al poco tiempo colgara á cuantos liberales caian en sus manos.

Vino el año 1821 y la guerra civil que ya asolaba nuestra tierra, empezó á tomar incremento.

Liberales y absolutistas dilucidaban sus diferencias á balazo limpio.

Para diferenciarse los unos de los otros, los absolutistas llamaban *negros* á los liberales y los liberales llamaban *blancos* á los absolutistas.

En aquella fecha, la Virgen de Monserrat, hasta entonces no muy conocida, empezó á adquirir popularidad, y caten ustedes que la Diputacion de Barcelona, sin duda para preservar á la sagrada imagen de alguna barbaridad de que tal vez crearian muy capaces á los combatientes, proyectó sacar á la Virgen de sus montañas y conducirla á esta capital con todos los honores de su alta gerarquía.

Al efecto preparó grandes festejos y organizó un cordon de honor compuesto de todas las fuerzas y milicias de voluntarios que existian en la capital y pueblos comarcas, cordon que empezaba en la misma cueva de la Virgen y concluía en el altar mayor de nuestra Catedral.

Me parece que por falta de cordon no se quejarán ustedes.

Colocada la imagen en la Santa Basílica, en donde permaneció por espacio de tres años, la gente quedó tan satisfecha y cada cual se fué á su casa muy contento de haber contribuido á una buena obra.

A los pocos dias de la instalacion de la Virgen en la capital, los barceloneses empezaron á admirarse.

Un portentoso milagro se habia efectuado en el rostro de Nuestra Señora de Monserrat.

Todos ustedes saben perfectamente que el rostro de la citada Virgen es del color del ébano... pues bien, bastó que los liberales fuesen *negros*, para que la buena Santa, no queriendo parecerse á la descamisada plebe, echara mano de los polvos de arroz y en un santiamen convirtiera su faz de un negro subido, en un blanco mas hermoso que el armiño.

Cualquiera tomará esto por una solemne papa, pero yo se lo cuento porque así lo contaban entonces los defensores del *rey tot sol*.

Tan sobrenatural acontecimiento dió lugar á infinitas controversias y hasta á chacotas de no muy buen gusto, contándose entre ellas unos versos que se fijaron en las esquinas que no dejaban en muy buen lugar al señor Abate de aquel tiempo.

El resultado fué que no habiendo hecho fortuna el milagro, la santa Virgen apareció nuevamente sin ninguna variacion en su rostro, continuando hasta hoy día de la fecha con su natural color de azabache que tanto realce le dá á los ojos de sus adoradores.

Yo no sé si esta historietta interesará á mis lectores: es muy posible que no les importe un comino: si es así, espero que me dispensarán en gracia al objeto que me ha hecho enjaretar estas líneas.

Se trata de celebrar el milenario y al efecto vá á abrirse un certamen lírico.

Aquí tienen pues, los compositores, un buen argumento para ponerlo en música.

TEATROS.

La empresa del teatro Principal se ha compadecido al fin de los pobres *sobrinos del capitán Grant* y les deja reposar unos dias de las fatigas de sus largos y dilatados viajes. De temer es no obstante, que el tal reposo no sea muy prolongado, si los espectáculos que sucedan á aquel, alcanzan la fortuna y aceptacion que han merecido los *Sueños de oro*.

Esta obra, reproducida en la noche del pasado miércoles, ya era conocida del público de esta capital, por haberse estrenado, años atrás, en uno de los teatros de verano. Sea por el mérito de la novedad, sea por la excelente ejecucion que entonces le cupo, la obra pasó, y aun cuando no alcanzó un éxito, se sostuvo en los carteles durante algunas noches. Hoy no ha tenido la misma suerte: la ejecucion ha sido floja y el público ha considerado que no era aceptable como obra de espectáculo y mucho menos como bufa.

Como espectáculo no es admisible, porque en realidad no lo hay ni puede apellidarse tal la exhibicion de unas po-

cas decoraciones raidas y deslucidas por el uso, decoraciones que cuando nuevas no eran ningun portento ni mucho menos, y hoy no son presentables ni en un teatro de último orden. Como obra literaria es sencillamente sosa; no escita ni interés ni risa; y si no hubiera en el segundo acto las coplas que canta el señor Arderius, el público se saldria del teatro sin sospechar siquiera que acababa de oír una zarzuela bufa. Como obra musical es insignificante y si no se anunciaba en los carteles que su autor era el señor Barbieri, difícilmente se sospecharia que tan reputado maestro hubiera firmado dicha partitura.

A este conjunto de circunstancias se ha debido el pobre éxito que la obra alcanzó y que naciera el justo temor de que interin se preparaba algo que fuese digno del favor con que el público distingue á los bufos, los *sobrinos de marras* tuviesen que emprender otra vez sus expediciones á través del continente americano, de la Australia y de la Nueva Zelandia hasta dar con su supuesto tío.

Durante la semana que acaba de transcurrir ha tenido lugar, en el propio teatro Principal, el beneficio del señor Arderius. La concurrencia fué numerosa, pero la funcion no ofreció ninguna novedad, y hasta es sospechable que las simpatías de que goza el beneficiado, salvaron una quisicosa denominada *Los estanqueros aéreos* de una soberana grita.

Para el dia que verá la luz el presente número se anuncia el beneficio del señor Ruiz. Celebraremos que tenga mas acierto y que las piezas que deben estrenarse gusten al público.

En los demás teatros, nada de particular. En el Liceo se ha representado la *Passió* ante no escasa concurrencia.

Segun se dice, varios profesores músicos de esta capital tratan de dar algunos conciertos clásicos en el salon de descanso del referido Gran teatro. Celebraremos que la idea se realice y que obtenga el éxito que merece.

CASCOS.

El señor Santa Ana ha pedido en el Senado la creacion de dos escuelas tauromáquicas.

El señor Durán y Bas pidió en el Congreso la disminucion de universidades.

Ahora solo faltan unos cuantos berridos de *vivan las caenas y muera la nacion!*

Y estaremos en carácter.

No siento yo que Santa Ana pida escuelas tauromáquicas.

Es una Santa que hay que respetarle los caprichos, si es que tienen caprichos las santas.

Lo que lamento es que el señor Durán y Bas quiera disminuir las universidades.

¡El señor Durán y Bas!

¡Un catalan como una loma!

¿Qué dirán, gran Dios, las naciones estrangeras?

Empezó la broma.

C. Conde de Toreno ha sido objeto de un voto de censura.

Solo que el voto... no se ha votado.

Me alegro.

Pues no faltaba más.

¡Censuras al intimo del monstruo!

¿En qué país vivimos?

Don Antonio pidió que se votara la proposicion de censura contra Toreno.

¡Ya!

Pero al autor tuvo á bien retirarla.

Al uno y otro puede decirseles:

Os veo de venir.

Preveo sérios disgustos al presidente del Congreso.

¿Por qué?

Porque segun las señas no es tan fácil presidir una Cámara, como construir un hipódromo.

Ni tan sencillo como declarar diapason normal.... al diapason normal.

Unas preguntas:

—¿En qué se parece el conde de Toreno á don Ignacio Fontrodona?

—En la panza.

—Y en la cabeza?

—Allá, allá se ván.

Otras:

—¿Qué es lo más notable que ha hecho Toreno?

—El hipódromo.

—Y nuestro ayuntamiento?

—Los pozos de Moncada.

—¿Para qué sirve el hipódromo?

—Para maldita la cosa.

—¿Y los pozos de Moncada?

—Para inaugurarlos con frac y guante paja.

—¿Y para nada más?

—Para gastar en su inauguracion 46 mil y pico de pesetas.

Dice un periódico que los conservadores tienen ojos y no ven.

Pero no les faltan mandíbulas.

Y qué bien comen los condenados!...

Segun *El Mundo Político* el país no quiere al gobierno del señor Cánovas.

Creo que esto es una verdad como un templo, pero creo tambien que el señor Cánovas no se pondrá flaco por la falta de cariño del país.

Don Antonio entra ya en la edad que se pierden las ilusiones.

En tiempos conservadores se oyen unas cosas muy singulares.

¿Pues no dice un periódico ministerial que durante el mando de sus amigos no aumenta nada?

Por lo visto no deben ser nada para el colega

Las contribuciones.

Las irregularidades.

Las inundaciones

y los frailes.

El Pabellon Nacional dice que debemos esperar que llegue *La Bomba*.

¿LA BOMBA?

Pues ya ha llegado.

Aquí la tienen ustedes.

Y pequeña es la gana que tiene de estallar!...

En la plaza de toros de Madrid se trata de volver á poner en juego los *perros de presa*.

Algunos conozco yo que servirian perfectamente para el objeto.

Que venga el empresario y se lo diré al oído.

Y hay pocos, que digamos.

El personal de la escuadra inglesa que estuvo surta en la bahía de Vigo, dicen que se comia diariamente 4,000 libras de carne.

He aquí una escuadra verdaderamente carnívora.

Leo en un periódico que se encuentra en Barcelona el ex-cabecilla Castells.

Supongo que habrá venido á tomar posesion de algun destino.

En la sesion que el martes celebró nuestro ayuntamiento, el señor Puig y Sevall desentonó.

El señor Cabot dijo que no pertenecía á ninguna escuela que necesitase guardar ciertas apariencias.

Y dale con la escuela!

No parece sino que esta palabrilla ha de resonar siempre en los oídos del señor Puig y Sevall.

Como si no supiéramos que el señor Puig ha sido maestro de escuela.

Si, hombre, si; ya lo sabemos y no hay necesidad de repetirlo.

Don Ramon Castañeira ha salido desterrado en virtud de sentencia judicial recaída en la causa que se le formó por un escrito publicado en *La Correspondencia de Cataluña*, en la época del gas.

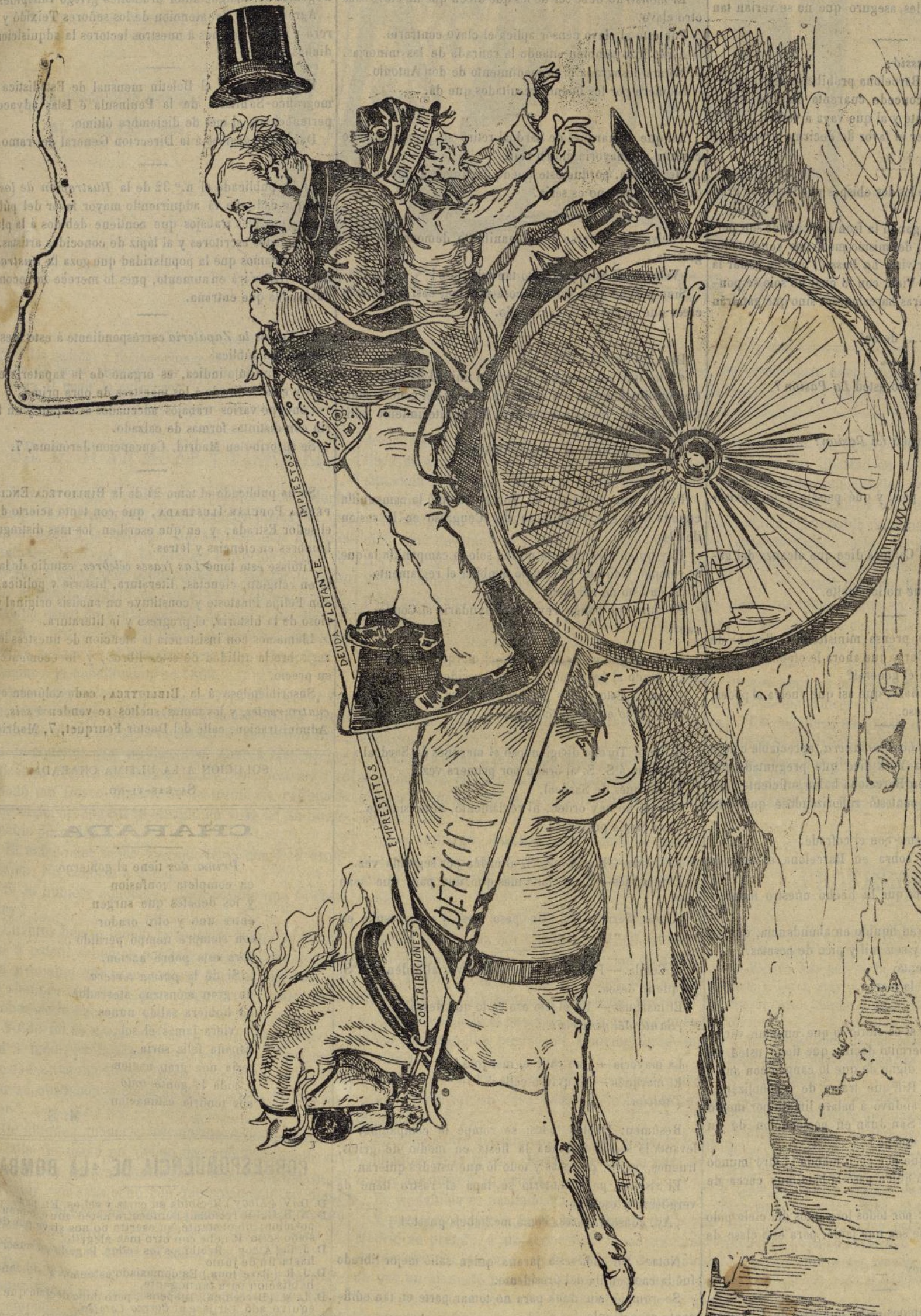
La falta de luz hizo que el señor Castañeira tropezara. Consecuencias de escribir al tiento.

Deploro la poca fortuna de don Ramon.

Dijo bien San Vicente Ferrer cuando profetizó que vendrian tiempos que nadie los habria visto.

¿Pues no se llena el teatro del Liceo cada vez que se pone en escena el drama *La Passió y mort de Nostre Senyor Jesucrist*?

Sistema económico al uso del día.



¡Válgame Dios y cómo se pervierte la gente!..

No parece sino que desde que el señor Obispo ha prohibido la representación del citado drama, todo el mundo ha entrado en deseos de verlo.

Dignos de lástima son esos mal aconsejados que tan poco miran por la salvación de su alma.

Si se alimentaran con la *Alfalfa para las ovejas de Jesucristo*, obra tan instructiva como moralizadora que se publicó hace años, yo les aseguro que no se verían tan cerca del precipicio.

Y a propósito de *La Passió*:

Mientras el obispo de Barcelona prohíbe su representación, el obispo de Vich concede cuarenta días de indulgencia al que la represente y al que vaya a verla.

¿Quieren ustedes hacer el favor de decirme a quién he de creer?

Esta divergencia entre los dos obispos puede ser un gran bien para los pecadores.

Así como los políticos ganan la frontera cuando son perseguidos por el gobierno, del mismo modo los condenados en Barcelona por haber visto *La Passió*, podrán ganar la frontera del obispado de Vich, con lo cual no solo se pondrán a salvo de las censuras barcelonesas sino que ganarán indulgencias vicenses.

Aviso a los protervos..... de acá.

En Barcelona.—¿Ha visto usted *La Pasión*?

—Si señor.

—Pues al infierno!

En Vich.—¿Ha visto usted *La Pasión*?

—Si señor.

—Pues al cielo!

¡Válgame Dios, y qué país, y qué paisaje y qué paisaje!..

El general Martínez Campos dice que alcanza del gobierno tres mil duros.

¿Los alcanza? Pues que no los suelte.

Dice también que la prensa ministerial le llenaba de incienso cuando era poder y que ahora le ofende.

Y por esto se disgusta el general?

Bah! Tómelo con cachaza, que así que vuelva al poder, volverá también el incienso.

El último número de *La Lluanera*, apreciable colega que se publica en Nueva-York dice que preguntado por el célebre Edison si en Barcelona había suficiente agua para montar un taller, contestó ruborizándose que falta en ella agua de pozo.

Siento no estar conforme con el cofrade.

Precisamente lo que sobra en Barcelona es agua de pozo.

¡Menudos son los pozos que ha hecho nuestro municipio allá en Moncada!

Figúrense si contendrán líquido en abundancia, que su inauguración costó diez y seis mil y pico de pesetas.

Conque saquen la cuenta.

Aquello si que es.... la mar!

Señor alcalde mayor: si es cierto lo que cuentan varios periódicos locales, me permito decirle que tiene usted un vigilante de consumos digno de que lo cangée con cualquiera de los moros del Riff que tratan de españolizarse.

¿Pues no dicen que anduvo á balazo limpio por medio de la calle del Paseo de San Juan en persecución de un carro que corría á todo escape?

¿Pues no aseguran que por poco manda al otro mundo á un pobre transeunte á quien pasó la bala muy cerca de su cabeza?

Señor Alcalde mayor: por todos los santos del cielo pido que adopte usted aunque sea una jaula, para esta clase de fieras.

Y no digo mas por hoy.

El señor Martínez Campos.—El ministro de Ultramar, señor Elduayen, desconoce los asuntos del departamento que dirige.

Yo.—Chúpate este huevo.

Ocupándose del voto de censura presentado por el marqués de Sardoal contra el presidente del Congreso, el se-

ñor Cánovas defendió al Conde y negó que éste hubiese faltado.

Y todos quedaron tan convencidos como cuando don Antonio negó la existencia de los telegramas de marras.

Pidió á su vez el señor Cánovas un voto de confianza para la presidencia.

El monstruo debe ser de los que dicen que un clavo saca otro clavo.

Por esto al clavo censor aplica el clavo contrario.

Así lo hizo también cuando la retirada de las minorías.

No me desagrada el procedimiento de don Antonio.

Siquiera por los buenos resultados que dá.

Así que el marqués de Sardoal retiró su proposición de censura, la mayoría dió en reír.

Me extraña, porque esto puede dar lugar á que se diga que la mayoría no es seria.

Vuelve á removerse lo del manifiesto democrático-progresista.

¡Válgame Dios y qué parto tan laborioso!

Sino porque debe ser una cosa sublime, casi me harían creer que se acerca á lo ridículo.

Dice *La Gaceta Universal*:

«A los que suponen que no existe unidad de miras entre constitucionales, centralistas y amigos del general Martínez Campos, les aplazamos para un acontecimiento político no muy lejano.»

Quedo esperando el acontecimiento.

Parece que el Conde de Toreno rompió la campanilla cuando la escena tumultuosa del Congreso en la sesión del 24.

Hay quien asegura que no fué solo la campanilla la que se rompió, sino que se rompió también el reglamento.

Yo en esto no me meto.

Ni quito ni pongo rey, pero ayudaría al Conde.... á caer.

—No quiero callar! contestó el marqués de Sardoal al ser llamado al orden por el señor presidente.

Diantre! Esto ya son palabras mayores.

Alborotado estaría el cotarro.

El señor Toreno dirigiéndose al marqués de Sardoal:

—Llamo á S. S. al orden por primera vez.

El marqués de Sardoal.

—Aquí no hay orden, ni reglamento, ni presidente.

¡Ave Maria purísima!

El Conde.—Llamó á S. S. al orden por segunda vez.

El Marqués.—Ya no falta mas que una para que sean tres.

¡Jesús Maria José! (Un paso mas, y esto resulta en verso.)

El Conde.—Pues llamo por tercera vez al orden á S. S. ya que lo desea.

El marqués.—En efecto eso es lo que deseaba.

¡Santa dei genitrix!

La mayoría.—Que calle el marqués!

El marqués.—No quiero callar!

Tableau.

Resumen: Hablan todos; se rompe la campanilla; se levanta la sesión y acaba la fiesta en medio de gritos, truenos, rayos, protestas y todo lo que ustedes quieran.

El sistema parlamentario se tapa el rostro lleno de vergüenza y exclama:

¡Ay, conservadores, como me habeis puesto!

Nota: De toda esta jarana quien salió mejor librado fué la campanilla del presidente.

Se rompió sin duda para no tomar parte en tan edificante espectáculo.

He aquí una campanilla recomendable.

Yo casi le daría mi voto.

Del drama del señor Molgosa «*Mestre Jan, ó l'honra del treball*» han sido suprimidos algunos versos de orden del Gobierno de la provincia.

Con el título *La Cartera de Viaje* ha aparecido un nuevo semanario cuyo primer número hemos recibido. Deseamos al colega larga vida.

Los señores Teixidó y Parera, editores, nos han remitido un ejemplar del *Almanaque de los maridos* para 1888 y un tomo de *La Biblioteca Universal* que contiene varias tragedias del insigne autor dramático griego Eurípides.

Agradecemos la atención de los señores Teixidó y Parera y recomendamos á nuestros lectores la adquisición de dichas obras.

Hemos recibido el Boletín mensual de Estadística Demográfica-Sanitaria de la Península é Islas adyacentes perteneciente al mes de diciembre último.

Damos las gracias á la Dirección General del ramo.

Se ha publicado el n.º 32 de la *Ilustración de los Niños* que cada día va adquiriendo mayor favor del público por los notables trabajos que contiene debidos á la pluma de reputados escritores y al lápiz de conocidos artistas.

No dudamos que la popularidad que goza la *Ilustración de los Niños* irá en aumento, pues lo merece la recomendable idea que entraña.

El *Eco de la Zapatería* correspondiente á este mes, ha visto la luz pública.

Como su título indica, es órgano de la zapatería española y está dedicado á los maestros de obra prima.

Contiene varios trabajos adecuados al objeto y un figurín con distintas formas de calzado.

Se suscribe en Madrid, Concepción Jerónima, 7.

Se ha publicado el tomo 24 de la BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA, que con tanto acierto dirige el señor Estrada, y en que escriben los mas distinguidos hombres en ciencias y letras.

Titúlase este tomo *Las frases célebres*, estudio de la frase en religion, ciencias, literatura, historia y política, por don Felipe Picatoste y constituye un análisis original y curioso de la historia, el progreso y la literatura.

Llamamos con insistencia la atención de nuestros lectores sobre la utilidad de estos libros, y lo económico de su precio.

Suscribiéndose á la BIBLIOTECA, cada volumen cuesta cuatro reales, y los tomos sueltos se venden á seis, en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

SOLUCION A LA ULTIMA CHARADA. SA-GAS-TI-NO.

CHARADA.

Prima dos tiene al gobierno
en completa confusion
y los debates que surgen
entre uno y otro orador
son siempre tiempo perdido
para esta pobre nacion.
Si de la prima tercera
un gran monstruo aterrador
no hubiera salido nunca
ni viera jamás el sol,
España feliz seria,
seria una gran nacion
y toda la gente todo
nos tendria estimacion.

M. S.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

- D. D. V. (Alcoy.) Recibida su carta y sellos. En paz.
D. A. B. C. (Barcelona.) Demuestra usted muy buena disposición; no obstante, su escrito no nos sirve por demasiado serio. Pruebe con otro mas alegro.
D. J. B. (Alcoy.) Recibidos los sellos. Pagada su suscripción hasta fin de junio.
D. J. R. (Barcelona.) Es demasiado extenso, y no tenemos habitación para tanta gente.
D. L. M. (Barcelona.) Dispense, pero debo decirle que se le equivocó dirijase al *Correo Catalán*.
D. F. S. (Barcelona.) Se insertará en el número próximo.
Calisto. (Id.) Es mas malo de lo que usted se figura.
D. P. R. (Monzon.) Conformes. Ya le avisaremos.
D. S. J. (Valencia.) No se ha recibido la carta á que se refiere.
D. J. L. (Madrid.) Tendremos presente sus observaciones.
D. R. C. (Id.) Recibidos los sellos. Hasta otra.
D. M. L. (Zaragoza.) Se hará como usted desea.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.